

Monumento a Orfila

En sesión ordinaria celebrada por la Comisión municipal permanente de este Ayuntamiento en 12 de febrero del corriente año, se acordó, para cumplimentar acuerdos anteriores, nombrar una Comisión ejecutiva que lleve a la práctica la erección en esta ciudad de un monumento a la memoria del sabio toxicólogo, gloria de Mahón.

La Comisión antedicha quedó constituida en la siguiente forma :

Presidente : El Sr. Alcalde.

Vice-Presidente : El Sr. Presidente de la Subcomisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Menorca.

Vocales :

El Sr. Director del Instituto Nacional de 2.^a Enseñanza.

El Sr. Presidente del Colegio Médico de Baleares, Sección de Menorca.

El Sr. Presidente del Ateneo Científico, Literario y Artístico de esta Ciudad.

D. José Cotrina Ferrer, Académico Correspondiente de la R. de la Historia.

D. Juan Flaquer Fábregues, Académico Correspondiente de la R. de la Historia.

D. Antonio Pons Guerau, Académico Correspondiente de la R. de Bellas Artes de San Fernando.

D. Juan Hernández Mora, Académico Correspondiente de la R. de Bellas Artes de San Fernando.

Tesorero : El Sr. Agente Consular de Francia en Mahón.

Secretario : El del Ayuntamiento.



Y al objeto de allegar fondos para atender a los primeros gastos que ocasionará la erección del indicado monumento se acordó también iniciar con *quinientas pesetas* la suscripción pública que se abría al efecto.

He aquí las tres circulares que la Comisión ejecutiva ha hecho circular con profusión :

MENORQUINES :

Troquel de hombres ilustres, nuestra tierra, ha proporcionado a los distintos campos de la actividad nombres imborrables de la memoria de las generaciones. Entre ellos ha descollado con brillo singular la figura del doctor Mateo Buenaventura Orfila, gloria de la Ciencia y bienhechor de la humanidad, cuyas extraordinarias cualidades han sido reconocidas por el mundo entero, merced a la profunda huella traza-da por sus obras inmortales.

Hijo de Mahón, donde recibió las enseñanzas elementales y educado en el estudio de la Medicina en la Universidad de Valencia, completó y perfeccionó sus estudios en París, alcanzando con una labor científica incesante la autoridad técnica que le ha hecho figurar en primera línea entre las eminencias médicas del Mundo.

Ocioso sería detallar los trabajos que se han publicado bajo la firma de nuestro preclaro paisano, ni enumerar los servicios prestados a la Humanidad con sus investigaciones científicas ; son sobrado conocidos unos y otros para repetirlos una vez más. Lo que sí queremos hacer constar es que el recuerdo de este ilustre varón se ha perpetuado dando su nombre a vías públicas de Madrid y de París y estampándolo en letras de oro en el Paraninfo de la Universidad de Valencia. A estos homenajes tributados fuera de nuestra isla, pueden añadirse los análogos de éstas, donde también se han dedicado a Orfila una calle en Palma de Mallorca y otra en Mahón. Su ciudad natal, además, ha señalado con lápida conmemorativa la casa en que nació el gran toxicólogo y co-

locado el retrato de éste en la galería de menorquines ilustres del Ayuntamiento.

Estos tributos de admiración no son lo suficientemente significativos para que los paisanos del gran hombre podamos sentirnos satisfechos de haber cumplido el deber de honrar su memoria, por no estar en correspondencia con los méritos que los motivan. Por ésto, renovando propósitos anteriormente expuestos y no realizados, el Ayuntamiento de Mahón ha depositado en esta Comisión la tarea de llevar a vías de ejecución el acuerdo adoptado en 12 del actual, de que se erija en esta Ciudad un monumento que muestre a propios y extraños como los hijos de esta tierra saben exteriorizar hacia el sabio maestro el testimonio de su constante recuerdo y de su ferviente admiración.

El Dr. Orfila, gloria no sólo de Mahón, ni de España, sino de todo el Mundo, que, consagrado a la ciencia, arrancó vidas al sepulcro y ofreció medios de acierto a la Justicia, al honrarse a sí mismo honró a la tierra que le vió nacer. La realidad plástica del anhelo innegable de sus paisanos para que se inmortalice en la piedra o en el bronce la figura del sabio doctor, permitirá a las generaciones contemplarlo con orgullo y será para todos demostración patente de lo que pueden la constancia y el trabajo honrado al servicio de la Ciencia.

Menorquines! La obra que se nos ha encomendado, aún debiendo ser de carácter universal, requiere como honor de esta tierra que, en su principal parte, sea debido al esfuerzo de los paisanos del ilustre homenajeadó. Y por la convicción de que tal es el pensamiento nuestro, a todos nos dirigimos, invitándoos a aportar vuestro auxilio moral y material para la realización de este patriótico empeño.

Mahón, 24 de febrero de 1930.

El Alcalde y Presidente del Ateneo C. L. y A., *Antonio Victory*. — El Presidente de la Subcomisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Menorca, *Francisco Hernández*

Sanz. — El Director del Instituto Nacional de 2.^a Enseñanza, *Emiliano Castaños.* — El Presidente del Colegio Médico de de Baleares, Sección de Menorca, *Lorenzo Pons Marqués.* — El Arquitecto Municipal, *Francisco Femenías.* — *José Cotrina,* Académico correspondiente de la Historia. — *Juan Flaquer Fábregues,* Académico correspondiente de la Historia. — *Antonio Pons Guerau,* Académico correspondiente de Bellas Artes. — *Juan Hernández Mora,* Académico correspondiente de Bellas Artes. — El Agente Consular de Francia, *Carlos Moysi.* — El Secretario del Ayuntamiento, *Santiago Maspoch.*

* * *

La vigorosa personalidad del Dr. Mateo Buenaventura Orfila, nacido en Mahón el año 1787 y fallecido en París en 1853, destaca como figura de primera magnitud, a través de los años, en el campo proceloso de la Medicina; y España, y en particular esta ciudad que fué su cuna, tienen contraída una deuda de honor con el ilustre sabio, deuda, además, de gratitud, porque los trabajos científicos de Orfila, al sentar los primeros jalones de la Toxicología, no sólo hicieron inmortal su nombre glorioso, sino que honraron el de España y el de Mahón, su patria chica. Para saldar esta deuda de gratitud y de honor, el Ayuntamiento de esta ciudad ha acordado erigir un monumento que perpetúe la memoria del sabio y sea estímulo para las generaciones presentes y venideras. Pero, la realización de este acuerdo exige dispendios superiores a la potencialidad económica del Ayuntamiento, y, por esta razón y por la razón no menos poderosa de la conveniencia de que a la obra contribuyan el mayor número posible de entidades médicas nacionales y extranjeras, esta Comisión tiene la honra de dirigirse a V. suplicándole el envío de una cantidad con destino a la erección del citado monumento.

Mahón, 24 de febrero de 1930.

El Alcalde-Presidente,

Antonio Victory.

* * *

Mahón le 24 Février de 1930.

Un Comité se forme, sous les auspices de la Municipalité, pour élever un monument à Mateo Bonaventure ORFILA, dans la ville de Mahon, capitale de Minorque, aux Iles Baléares, où il naquit le 24 avril 1787. Il sera érigé sur la promenade d'Isabelle II, en face de la rue qui porte son nom et dans laquelle se trouve sa maison natale.

Ce que fut Orfila, on ne le sait pas assez. On a trop oublié ce qu'il a fait. Ses découvertes et ses travaux scientifiques, principalement en chimie médicale, en toxicologie, en médecine légale, ont eu, dans l'Europe entière, un retentissement considérable, il y a près d'un siècle ; ils y font autorité aujourd'hui encore.

Orfila appartient à l'Espagne par sa famille, par sa naissance, par la formation première de son enfance. Mais, c'est en France qu'il a trouvé des moyens de travail, une situation de premier plan, tous les honneurs et les succès qu'il pouvait espérer ; c'est à Paris qu'il a vécu toute sa brillante existence et qu'il a fondé de magnifiques oeuvres philanthropiques.

La France et l'Espagne lui doivent un double hommage.

Nous faisons appel à tous ceux qui aiment à s'incliner devant des hommes qui ont l'esprit assez élevé pour faire de la science la règle de leur vie, et le coeur assez bien placé pour employer cette science aux intérêts supérieurs de leurs semblables.

Vous tiendrez, nous voulons l'espérer, à vous joindre aux premiers souscripteurs et à nous envoyer votre adhésion.

Nous vous prions, M. , de vouloir bien agréer l'expression de notre gratitude ; nous y joignons l'assurance de nos sentiments les plus distingués.

Le Maire Président,

Antonio Victory.